

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS EN C/ CUEVAS COLORADAS, N° 24 (GRANADA).

Julio M. Román Punzón

María Isabel Mancilla Cabello

Montserrat Talavera Román

Resumen

Se presentan los resultados de la actuación arqueológica realizada en la C/Cuevas Coloradas, 24 (Granada), en la que se documentó una secuencia estratigráfica que abarca desde la etapa moderna hasta nuestros días.

Abstract

As part of a rescue excavation in city of Granada, the results of the fieldwork undertaken in the street of Cuevas Coloradas 24, will be analysed. The temporal sequence documented in this area of the city span from the modern period to the present-day.

1. INTRODUCCIÓN

La presente Memoria muestra los resultados finales de la actuación arqueológica mediante sondeos (Ref. BC-IMLC/ACM, Exp. n° 1255), que, con motivo del proyecto de construcción de una vivienda unifamiliar (ref. cat. n° 7955805VG4175F0001ZR), sita en C/Cuevas Coloradas, 24, se ha desarrollado en dos fases: la primera, consistente en la excavación arqueológica del solar, se llevó a cabo entre los días 15 y 22 de junio, y la segunda, que abarcaba el Control de movimiento de tierras, fue ejecutada entre los días 11 de noviembre al 10 de diciembre de 2010.

Con fecha 21 de abril de 2010, se solicitó la realización de una Intervención arqueológica preventiva mediante sondeos, la cual fue autorizada mediante Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales, con fecha 27 de mayo de 2010, bajo la dirección de quién firma este informe.

La intervención arqueológica, tras su pertinente información a la Delegación Provincial de Cultura de Granada, se inicia el 15 de junio y se finaliza el 22 de mismo mes, quedando pendiente la realización del control de movimientos de tierra para la apertura de la cimentación del edificio.

Tras ser informados por la empresa ejecutora de dichos movimientos de que éstos se iban a retrasar unos meses, el 14 de julio se solicitó la renuncia temporal a la dirección, con el fin de poder proceder a la tramitación de otros proyectos arqueológicos, la cual, fue aceptada con fecha 28 de julio mediante resolución del Ilmo. Delegado Provincial de Cultura.

Con fecha 15 de octubre se solicitó la reactivación de la actividad arqueológica por parte tanto del promotor de la obra como de éste arqueólogo, quedando finalmente autorizada el día 5 de noviembre del presente. Así, la intervención arqueológica de control de movimientos de tierra se inició unos tres meses y medio después, concretamente, el 11 de noviembre, finalizando el día 10 de diciembre de 2010.

2. BREVE EXPLICACIÓN DEL PROYECTO DE OBRA

La obra consiste en la construcción de una vivienda unifamiliar de dos plantas, manteniendo la cueva existente y estableciendo una conexión entre ésta y la planta baja de la casa, la cual se va a construir a nivel de rasante de la calle Cuevas Coloradas, único lindero de contacto con el espacio público.

La construcción va adosada a sendos linderos laterales, así como al terreno, al fondo, donde se construirá un patio posterior, que por efecto del desnivel quedará a cota de cubierta.

La cimentación proyectada inicialmente era mediante losa de hormigón armado. No obstante, se llevó a cabo una modificación del proyecto inicial, pasándose a una cimentación superficial por viga de cimentación de hormigón armado. La apertura de la misma se llevará a cabo por medios manuales.

3. LOCALIZACIÓN, CONTEXTO HISTÓRICO Y EVALUACIÓN DEL POTENCIAL ARQUEOLÓGICO DEL ENTORNO

El solar objeto de la intervención se encuentra ubicado en el antiguo barrio de Albaida, que corresponde actualmente con la parte baja del barrio de San Luis, que enlaza con el Sacromonte a través de la Vereda de Enmedio. En concreto, se localiza en la manzana de casas delimitadas por la calle Cuevas Coloradas, al norte, y el Callejón de los Pinchos, al sur. Éste linda con inmuebles por tres de sus lados, accediéndose al interior del mismo desde el citado callejón (Fig. 1).

INSERTAR FIGURA 1

En el barrio del Albaicín, se documentan los restos más antiguos de la ciudad de Granada, los cuales se remontan a fines de la Prehistoria Reciente (Bronce Final). Desde ese momento se puede considerar que existe un núcleo de población estable en la colina, el cual se mantiene hasta nuestros días. De época ibérica se han hallado estructuras de habitación en diferentes solares de este barrio, junto con gran cantidad de material cerámico, una impresionante muralla, una cisterna, así como dos necrópolis en las colinas del Mauror y el Mirador de Rolando, respectivamente. De época romana se conocen numerosos restos de entre los que destacan las estructuras hidráulicas aparecidas en el solar Espaldas de San Nicolás, espacios públicos en el Carmen de la Concepción, privados en el Callejón de los Negros, zonas de producción cerámica bajo la actual Plaza de las Minas y Carmen de la Muralla, necrópolis en la Calle Panaderos, en torno a San Juan de los Reyes y en el camino del Sacromonte, pasado el barranco de Puente Quebrada, donde a finales del siglo XIX se hallaron a lo largo de una extensión de más de cien metros numerosas tejas y fragmentos cerámicos romanos procedentes de varias sepulturas (Gómez Moreno 1892; Gallego y Burín 1995: 360), las cuales

formarían parte de una necrópolis, posiblemente vinculada a la ciudad. También, desde el siglo XIX han ido apareciendo numerosas inscripciones por diferentes solares del Albacín.

En concreto, la zona donde se ubica el solar objeto de la intervención tanto en época ibérica como romana se hallaba fuera del recinto amurallado.

En el siglo XI la dinastía Zirí escogió esta colina como emplazamiento de su corte. Durante este período y en tiempos posteriores se hace evidente la ocupación de la parte baja, concretamente, durante los siglos XIV y XV se produce un importante crecimiento de población a consecuencia de la llegada, en oleadas, de la población musulmana que huía de las ciudades conquistadas por los cristianos. Como el recinto de la medina no podía absorber tanta población fueron surgiendo nuevos arrabales, los cuales se constituyeron en núcleos urbanos perfectamente diferenciados y separados entre sí por muros. A partir de la mitad del siglo XIV los arrabales de *al-Bayyazín*, de *Ajsaris* y de *Qasaba al-Qadima* formaron un complejo urbanístico único conocido por la denominación genérica de *rabad al-Bayyazín*, de carácter autónomo, con gobernadores y jueces propios, que fue mandado cercar por Yusuf I a mediados del siglo XIV. Dicha muralla debió superar los dos mil metros de longitud para poder aislar todo el recinto.

Según Malpica Cuello (1993: 78), antes de la llegada de los nazaríes, el área del Genil comienza a tener importancia, así en la zona comprendida entre los arrabales de *Na[^]yd* y *al-Fajjarin*, o sea la zona que nos ocupa, se construye una almunia conocida como Casa Blanca o *al-Dar al-Bayda*. Para Rodríguez Aguilera (2004), que llevó a cabo una intervención arqueológica en el Carmen del Negro, de esta cronología, es decir almohade, serían las estructuras de hábitat que documentó durante la excavación y que vincula a la explotación agrícola de la cuenca del río. Así pues, según él, la superficie comprendida entre las Casas del Chapiz, sede de la Escuela de Estudios árabes, y el cauce del río Darro, incluido el armen en el que intervino, formarían parte de esa residencia aristocrática o almunia *Dar al-Bayda* para la que da una cronología de fines del s. XIII e inicios del s. XIV. En ella se diferenciarían claramente dos zonas, una residencial, que es identificada con las actuales Casas del Chapiz (Cabanelas 1980-81; Álvarez de Morales 1994), y otra, de mayor tamaño, de

huertas. Rodríguez Aguilera plantea la hipótesis de que las tres terrazas existentes entre la zona residencial y el cauce del río, cerrado por la muralla de la ciudad, pertenecieran a esta finca. Todo ello quedaría acotado por medio de una cerca o tapia amortizando las estructuras almohades anteriores. Dicha cerca, propone hipotéticamente, pudo ser aprovechada en el siglo XIV como cierre de la ciudad por su parte oriental.

Por otro lado, este mismo autor plantea como hipótesis que la existencia de esta almunia fuera uno de los focos sobre los que se articuló el arrabal del Albaicín por medio de uno de sus barrios, el *Rabad al-Bayda*, que tomaría el nombre de esta almunia. Este barrio, llamado *Rabad al-Bayda* o arrabal blanco estaba limitado al norte y al este por la cerca de Don Gonzalo, al sur la Cuesta del Chapiz¹ y al oeste por otro barrio del Albaicín; comprendiendo las actuales Cuesta de los Chinos y Montes Claros, calles de San Martín y de San Luis, plaza y vereda de la Cruz de la Rauda y Cruz de Piedra y cármenes de *Ibn Mardanix*. La placeta de Albaida, que comunica con la calle del Salvador, perpetúa el recuerdo de este barrio (Gallego y Burín 1995: 356).

Junto a la entrada del Camino del Sacromonte se encuentra una plazuela o ensanche de la Cuesta del Chapiz llamada Peso de la Harina. En ella estaba ubicada la puerta conocida como *Bab al-Rabad al-Bayda* o Puerta del Arrabal Blanco que daba entrada al *Rabad al-Bayda*. En las proximidades del Darro, cerca de la huerta del Chapiz, controlando el paso al camino de Guadix se encontraba la *Bab al-Sumays*, en la cual ya terminaba la cerca del Albaicín (Malpica 1993: 95-96). Próxima a esta plazoleta, también estuvo la rábita del *Chuh de Rabad al-Bayda* o *Gima Alahadeb*, cuyo aljibe aún puede verse hoy en día, y la escuela (Hernández 1992: 265 y 270). Observamos como las referencias a este barrio en las fuentes² son escasas.

Este arrabal no estaría densamente ocupado, como si ocurría con otros. Según Seco de Lucena (1970: 59 y 1975: 151) era uno de los más espaciosos del Albaicín, ya que dentro de él existían amplias zonas verdes, a las que ya nos hemos referido, que se extenderían por la moderna huerta del Chapiz y las contiguas situadas a sus pies. La arqueología ha dejado al descubierto un modelo de ocupación variado en el que junto a algunas zonas de densa

¹ Conocida hasta el siglo XVII como Cuesta de *Rabad al Bayda* (Gómez Moreno 1892).

² Citado en Hábices, página 85, nº 71.

población amparada en un modelo de vivienda abigarrada, aparecen grandes espacios dedicados a huertas y a zonas agrícolas (Cañavate 2002: 22).

Muy próximo a la zona donde se localiza el solar objeto de la intervención se extiende el paraje conocido como Cruz de la Rauda, donde existen los restos de una necrópolis islámica.

Con la conquista cristiana, se iniciaron las grandes modificaciones urbanas en la ciudad. La trama urbana sufrió una inmensa transformación para ser cristianizada, de esa forma aparecieron nuevos edificios de carácter religioso como iglesias y conventos, en muchos casos sustituyendo elementos importantes de la ciudad islámica, evidenciando un claro sentido ideológico. En concreto, el barrio del Albaicín, se va a convertir poco a poco en un reducto de población morisca punteada con la presencia de órdenes religiosas, parroquias y excepcionales arquitecturas nobiliarias (Henares y López 1993: 177). Con la citada conquista se inicia un proceso de decadencia que culmina, tras la guerra de las Alpujarras y la derrota de los moriscos, en la despoblación casi radical de este barrio, y con ella la total desolación de ese espacio urbano que había sostenido en mayor medida durante siglos la pujanza y el prestigio de la ciudad de Granada. Este despoblamiento no sólo trajo el empobrecimiento, hasta la ruina, del barrio en sí, sino, y al menos en un primer momento, el de su entorno inmediato, desde Aynadamar hasta Valparaíso (Barrios 2002: 33).

Durante el siglo XVI mantuvo un entramado urbano casi laberíntico de tradición musulmana, en donde sobresalían por su módulo una serie de edificaciones como las parroquias, construidas sobre las antiguas mezquitas, y los conventos. Las estructuras domésticas, de herencia musulmana, sufren importantes modificaciones y se van adaptando a la nueva situación política mediante ampliaciones y elementos decorativos de tradición cristiana (Henares y López 1993: 178-179). En concreto, las casas del Chapiz, construidas en época nazarí y en estos momentos en manos de los moriscos Hernán López Ferí y Lorenzo Chapiz, sufren importantes remodelaciones.

El nombre de la cercana plazoleta del Peso de la Harina procede del hecho de que, con el objeto de aforar la harina que procedía del exterior, desde el año 1638, se llevaba a cabo en dicho espacio el peso de ésta (Belza 1997: 212).

Ese proceso de decadencia y despoblación que sufre el Albaicín con la expulsión de los moriscos continuará hasta época contemporánea. La ladera donde se ubica el solar objeto de la intervención se halla horadada por numerosas cuevas, o sea casas subterráneas comunicadas entre sí por caminos y veredas. Son de diversas dimensiones, y en general están blanqueadas al interior y al exterior. Las forman varias estancias excavadas en la roca, sin ventanas para su iluminación, puertas de madera y claraboyas o troneras en lo alto para su ventilación, así como chimeneas o respiraderos para la salida de los humos (Gallego y Burín 1995: 58). Estas cuevas estuvieron durante muchos años ocupadas. Al parecer un temporal de lluvias torrenciales produjo hundimientos y derrumbes de tal naturaleza que se hubieron de abandonar (Belza 1997: 184). Informaciones orales nos remiten a mediados del siglo XX para dicho abandono.

En el entorno del solar objeto de la intervención se han desarrollado diferentes intervenciones arqueológicas que ayudan a conocer el desarrollo histórico de esta zona.

En el número 10 de la Cuesta de los Chinos se documentaron niveles de relleno con abundante material de construcción de época contemporánea (Ruiz 1999), junto a otros de época moderna en el número 3 (López 2002). Rellenos de iguales características depositados sobre la roca para nivelar el terreno, junto a dos habitaciones excavadas en el geológico, aparecieron en el número 12 de la misma calle (Álvarez 1997).

En la Cuesta del Chapiz nº 10, bajo la losa de hormigón que cubría la totalidad del solar se documentó un nivel de relleno de 32 cm de grosor con abundantes restos de escombros que cubría un paquete de tierra de labor estéril de 1,70 m de potencia (Padiá 2000). En el número 48 de la misma cuesta aparecieron diferentes estructuras de época contemporánea las cuales asentaban sobre un nivel de tierra rojiza (Gallegos 2000).

Durante la excavación desarrollada en el número 27 de la Cuesta del Chapiz se documentaron niveles y estructuras de época moderna y contemporánea (Gallegos 2000). En el número 34 de la misma calle sólo aparecieron niveles y estructuras de época contemporánea (Campos 2004). Ya en el Camino del Sacromonte, concretamente en el número 35, se hallaron a

dos metros de profundidad de la cota del solar una cueva y un horno de pan colmatados, así como otra cueva del siglo XIX y un enterramiento infantil en fosa, junto con otros restos óseos, éstos en el nivel de derrumbe de la cueva, pertenecientes a tres individuos y un can, los cuales quizás perecieron en su interior (Martín 1998). En la gran superficie que ocupa el actual Carmen del Negro se realizó una intervención arqueológica que puso al descubierto diferentes estructuras de hábitat del siglo XIII vinculadas a la explotación agrícola de la cuenca del Darro, y por tanto extramuros. Éstas en época nazarí se amortizan para construir una o varias residencias aristocráticas, como *Dar al-Bayda*, a las cuales se asociaban las grandes huertas que se extendían desde la ladera del Sacromonte hasta el río, quedando ahora sí intramuros del arrabal del Albaicín (Rodríguez 2004).

4. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN REALIZADA

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implica el proyecto de construcción de una vivienda unifamiliar en el solar justificaba la realización de una intervención arqueológica con carácter preventivo.

El solar, ubicado en el nº 24 de la C/ Cuevas Coloradas, tiene planta trapezoidal y una extensión de 127,61 m². Se halla en la ladera suroeste del Cerro de San Miguel. Dentro del mismo existe un desnivel de 10 m, desde la mitad septentrional del solar, donde hay un talud vertical de 7 m de altura máxima hasta el límite Norte, donde se abre una casa-cueva de 4 estancias. En la esquina suroeste se conserva un pequeño aljibe de, aproximadamente, 1'20 m de profundidad. El solar está libre de restos emergentes, a excepción de la tapia que lo cierra por su límite sur, que da a la calle Cuevas Coloradas (Lám. I).

INSERTAR LÁMINA I

Según los datos aportados por el estudio geotécnico³ realizado en el interior de la parcela, sobre el terreno natural, constituido por la Formación Alhambra, existe un nivel de relleno con una potencia máxima de 2 m en la zona próxima a la calle, que disminuye notablemente conforme nos aproximamos al límite septentrional del mismo, es decir, la cueva (Fig. 2).

INSERTAR FIGURA 2

Un dato importante a tener en cuenta es la proximidad de la Cruz de la Rauda⁴, donde existe una necrópolis de época islámica. Por ello, durante la intervención se prestará especial atención a la posible presencia de restos humanos procedentes de dicho cementerio.

La intervención arqueológica preventiva que se propuso para este solar constó de dos fases para los trabajos de campo:

1. Excavación arqueológica
2. Control de los movimientos de tierras.

Fase 1. Excavación arqueológica

Se propuso y ejecutó la apertura de un **sondeo arqueológico de 5 x 3 m** en la zona central del solar, respetando un perímetro de seguridad de entre 1,5 y 2 m. con respecto a la tapia, la cueva y las medianeras vecinas. La profundidad a alcanzar sería el terreno natural, pues es esa la cota de afección de la obra, que como máximo no superará los – 2'00 m (Fig. 3). No obstante, las dimensiones de este sondeo podrían verse modificadas en función del estado en el que se encontrase el área de excavación. Si las medidas de seguridad lo permitiesen y la entidad de los posibles restos estructurales que apareciesen también, se alcanzarían los niveles naturales para obtener una secuencia crono-estratigráfica completa del solar.

INSERTAR FIGURA 3

³ HIDALGO GARCÍA, J.M. e HIDALGO RUIZ, J. (2009): *Estudio Geotécnico para la construcción de una vivienda unifamiliar en la calle Cuevas coloradas en el barrio del Albaicín, Granada*. INGENIERÍA GEOLÓGICA RONDA 71, S.L. Granada.

⁴ Según la Ficha nº 45 del Catálogo urbanístico de protección de 2005 (Ayuntamiento de Granada), nuestro solar quedaría fuera de los límites del subconjunto denominado “Cruz de la Rauda”, aunque no distaría demasiado del mismo.

El rebaje del sondeo se realizó manualmente y se contó para ello con un mínimo de dos operarios, que en algunos momentos llegó hasta cuatro.

Una vez planteado el sondeo (Lám. II, 1), con el lado más largo paralelo a la entrada de la cueva, iniciamos el rebaje del nivel superficial (UE-02), formada por una tierra marrón, de textura mixta, con muchas piedras y gravas (del mismo tipo que el conglomerado que forma la lastra, roca natural de la colina del Albaicín, del cual parece proceder). Como componentes antrópicos de este nivel se encontraba abundante cascajo y basura contemporánea. En su zona más superficial, dicha unidad mostraba restos de sustrato vegetal, resultado de haber estado abandonada y a la intemperie durante los últimos 40 años. Asimismo, se documentó una fosa que recortaba la UE-02 y unidades posteriores, en la esquina suroeste, formada por una matriz de arena amarillenta con gravas (UE-04), y que debe relacionarse con las catas geotécnicas realizadas en el solar con anterioridad a nuestra llegada (Fig. 4).

INSERTAR LÁMINA II

No aparecía la UE-02 en todo el sondeo, ya que en el tercio occidental del mismo se identificó un nivel superficial más suelto (UE-20), con mayor cantidad de componente vegetal, de color gris, de textura mixta, y con fragmentos de material de construcción contemporáneo (quizá relacionado con las tareas de construcción que se llevaron a cabo al exterior de la cueva en la década de los 70, y que posteriormente veremos).

Asimismo, en la esquina noroeste del sondeo se halló, a nivel superficial, una pequeña capa de hormigón pobre, de arena y cemento, de unos 4-5 cm de grosor, que hacía de pavimento de entrada a la cueva, y que se encontraba deteriorado, conservándose únicamente en dicha zona del sondeo (UE-01, E-01), aunque probablemente, en origen, debió cubrir toda esta zona del patio exterior de la cueva (Lám. II, 1). Bajo él, se identificaron los restos de otro pavimento, en este caso un empedrado (UE-03, E-02), que debió solar todo el patio de entrada a la cueva (Lám. II, 2 y 3), pero que sólo se ha conservado en la zona del pavimento de cemento, que lo ha protegido (Fig. 4).

INSERTAR FIGURA 4

Una vez rebajadas tanto la UE-02 como la UE-04, apareció una superficie de tierra endurecida y nivelada, que parece tratarse de la pavimentación original que tuvo la cueva cuando esta fue realizada, pues si bien hoy hay que bajar unos escalones para llegar al interior de la cueva, las cotas de dicho interior y de la pavimentación mencionada son coincidentes (774,82 m). Esta pavimentación (UE-06, E-04), aparece seccionada, en la zona occidental del sondeo, por sendos recortes de forma circular (UE's 13 y 14), de función desconocida y que pudieron albergar alguna estructura o recipiente cerámico (¿tipo aljibe?), y en la zona central, por una canalización de aguas sucias contemporánea, que parte del interior de la cueva y va en dirección suroeste, de manera descendente, hacia la puerta de la fachada del patio (E-03) (Lám. II, 4). El mencionado desagüe está formado por dos partes bien diferenciadas: un primer tramo, que parte del perfil norte, el más cercano a la entrada de la cueva, formado por una tubería de cemento, recubierta por piedras y hormigón, y un segundo tramo, donde acaba este primero, aproximadamente, en la zona central del sondeo, formado por una caja de ladrillos, tanto macizos como de hueco simple, trabados con mortero de cemento (UE's 07, alzado, y 08, cubierta), que hacia la mitad de su longitud, ya cerca del perfil sur del solar y de la fachada del mismo, sufre otra reforma, también en época contemporánea, mediante la inserción en el interior de esta de una tubería de plástico (UE-10) (Lám. II, 4).

Conectada a esta canalización E-03, se halló otra, formada por un tubo de plástico (UE-11, E-05) (no de pvc, sino de plástico, del mismo tipo que la UE-10, tubo que no es usado para este tipo de infraestructuras hidráulicas sino para la protección de cables, lo que da muestras de esta reforma "chapucera"), y que con dirección este-oeste, parte de un registro rectangular (UE-15), de ladrillo hueco y hormigón, que según los vecinos de la zona, formaba el desagüe de un inodoro de un pequeño cuarto de baño que se añadió al exterior de la cueva en los años 70. Adosado a dicho registro por sus lados sur y norte, y cruzando el sondeo de perfil norte a perfil sur, aparecía una cimentación de hormigón (UE-16, E-06), que formaba parte del murete de ladrillo de doble hueco que conformó la pared oeste del mencionado cuarto de baño exterior (Figs. 4 y 5; Lám. II, 4).

INSERTAR FIGURAS 4 Y 5

Tanto la canalización E-05 como el muro E-06 se apoyan sobre la pavimentación E-04, de tierra apisonada, la cual, una vez iniciado su rebaje, se pudo comprobar que se trataba de la propia lastra natural (UE-18), la roca de la colina nivelada y endurecida para formar la terraza de entrada a la cueva. Dicho terreno natural aparece básicamente en la mitad oriental del sondeo, pues desde el centro y hacia la parte occidental, se documentó un inmenso recorte (Fig. 5; Lám. II, 4 y 5), de forma ovalada, de la lastra (UE-19), que se encontraba colmatado de un potente relleno (UE-17) formado por una tierra marrón, suelta y limoarcillosa, con gran cantidad de piedras y gravas, cascajo y fragmentos cerámicos, con un arco cronológico que abarcaba desde época medieval hasta el s. XVII. Por tanto, y atendiendo a que la mayoría de la cerámica hallada es de los siglos XVI y, sobre todo, XVII, entendemos que se debe datar esta obra de función desconocida (quizá, algún tipo de vertedero, si bien, no hemos hallado en su interior restos de fauna u otro tipo de desperdicios orgánicos) en dicho siglo, así como su relleno. El hecho de que en la zona norte la fosa esté escalonada, nos indica que es antrópica (Fig. 4) (Lám. II, 4 y 5).

Por otro lado, los restos cerámicos de época medieval, concretamente nazaríes, no están rodados ni presentan una fragmentación excesiva, por lo que creemos que pertenece, o bien a solares cercanos, o bien, al mismo solar, por lo que la cueva podría haberse abierto en dicha etapa histórica, siendo luego reutilizada durante los ss. XVI y XVII. A partir de ahí, parece que hay un abandono de la zona hasta época contemporánea, en que es vuelta a ocupar, siendo nuevamente abandonada durante la segunda mitad del s. XX.

Una vez finalizado el sondeo se informó al técnico inspector de la Delegación de Cultura para que visitara la excavación con el fin de informarle de los resultados obtenidos durante la misma, dando comienzo seguidamente, a la segunda fase, es decir el control de los movimientos de tierra.

Fase 2. Control de los movimientos de tierras

Como ya hemos indicado anteriormente, dicho control se retrasó hasta ya bien entrada la primera quincena de noviembre, iniciándose el día 11 del mencionado mes. La localización del solar determinó la duración de este control, ya que debido a estar rodeado de calles escalonadas, de fuerte inclinación y muy estrechas, era imposible la entrada de maquinaria de excavación, realizándose todo el vaciado del solar de manera manual, contando para ello con dos operarios, y con un pequeño dumper para la evacuación de las tierras hasta el lugar de acopio, en lo alto de la colina albaicinerá.

INSERTAR LÁMINA III

Durante estas tareas de control, no se documentó ninguna estructura, salvo la del pequeño aljibe de hormigón (Lám. III, 1), contemporáneo, ya conocido y ubicado en la esquina suroeste del solar, adosado por el interior a la cerca exterior del inmueble (Lám. III, 2 y 3). Asimismo, se pudo volver a comprobar la misma secuencia estratigráfica ya evidenciada durante las tareas de excavación arqueológica precedentes a este control (Lám. III, 4 a 6).

5. ESTUDIO DE MATERIALES

El estudio de los materiales recuperados de la intervención se ha centrado en las producciones cerámicas, que han conformado el grueso del conjunto de hallazgos exhumados. Dichas cerámicas muestran un arco cronológico que se inicia en la etapa medieval nazarí y alcanza la época contemporánea. No obstante, las primeras, aparecen en posición secundaria, formando parte del potente relleno que colmata la fosa abierta al pie de la entrada de la cueva, y que contenía, básicamente, materiales cerámicos de los siglos XVI y, sobre todo, XVII, fecha en que se data su apertura y amortización. Quizá sean aquellas la evidencia de que estas cuevas fueron abiertas y ocupadas en fechas medievales, continuando su uso hasta prácticamente nuestros días.

En cuanto a las producciones recuperadas, se trata básicamente de vajilla de mesa y de cocina, si bien están representadas otras producciones de

distintos usos (almacenaje, transporte, etc.). Destaca la completa ausencia de producciones de vajilla de importación, tanto nacionales (tipo Azul sobre blanco de Úbeda, Talavera o Manises), como internacionales (producciones de vajilla italiana, porcelanas orientales), tan habituales en otros contextos de la misma época. A este respecto, recientemente hemos excavado un contexto de la misma época en la C/San Sebastián, nº 6, muy céntrica, donde tuvimos ocasión de documentar restos cerámicos de importación, de los citados anteriormente. Debe explicarse este hecho con la localización de la calle Cuevas Coloradas en un barrio excéntrico a la ciudad de Granada, más propio de una población de nivel económico medio-bajo, con escaso acceso a las producciones cerámicas de mayor calidad y coste, que utilizarían recipientes de manufactura local y usos básicos.

INSERTAR LÁMINA IV

CLASIFICACIÓN MATERIALES CUEVAS COLORADAS, 24

0001-1- CXME

Base de posible jarra, en pasta pajiza, con doble moldura.

Sin tratamiento externo ni interno.

0001-2- CXAT

Base con fondo plano. Pasta sandwich.

0001-3- CXAT

Amorfo

0001-4- CWME (Lám. IV)

1. Fondo con pie anular, de posible fuente. Vidriado verde al interior y sin tratamiento externo. Pasta marrón/anaranjada, bien depurada (Fig. 6).
2. Fondo cóncavo de fuente/plato, con resalte interno. Vidriada en verde solo al interior (Fig. 6).

3. Especiero/salero casi completo, vidriado de blanco verdoso al interior, hasta borde externo, con algún chorreón al exterior. Pasta ocre, bien depurada (Fig. 6).
4. Fondo con base indicada, de posible jarro/jarra, sin tratamiento exterior ni interior. Pasta pajiza, muy porosa, bien depurada.
5. Borde con labio triangular de jarra/jarro, sin tratamiento en superficies. Pasta oxidante, anaranjada/rojiza, muy bien depurada.
6. Borde de escudilla/cuenco, con carena exterior, vidriada en verde al interior, hasta borde externo. Pasta marrón, con bastantes inclusiones de pequeño tamaño, básicamente blancas.
7. Plato de borde quebrado, vidriado en blanco al interior y exterior, y con decoración interna de cobalto azul de motivos vegetales.
8. Borde apuntado de jarrita, con fuerte resalte interno, y decorado externamente, bajo el borde, con incisiones paralelas circundantes. Pasta rojiza, bien depurada (Fig. 6).
9. Borde de escudilla con labio recto y apuntado, y resalte bajo labio exterior, con decoración aplicada. Vidriado en verde interno y externo (Fig. 6).
10. Asa de cinta de jarra, con decoración en manganeso de grupos de cuatro líneas paralelas. Pasta pajiza, bien depurada.
11. Amorfo de pasta pajiza, con igual decoración que anterior.

0001-6- CWCO (Lám. IV)

1. Borde entrante de cazuela, con labio engrosado y moldurado al exterior, de sección rectangular. También presenta molduras en pared externa y digitaciones. Tiene un resalte sobre el labio para tapadera. Pasta marrón, con inclusiones pequeñas abundantes (blancas, grises). Ha perdido el vidriado, verde/melado, casi completamente.
2. Borde entrante de cazuela, con labio engrosado al exterior, bífido, de sección triangular. Vidriado melado al interior y

verdoso sobre el borde. Presenta acanaladuras bajo el borde en pared externa. Pasta rojiza, rugosa, con pequeñas inclusiones blanquecinas (Fig. 6).

3. Borde de olla, con exterior moldurado, y labio ligeramente engrosado a ambos lados y bífido. Vidriado externo e interno melado. Pasta rojiza, bien depurada, con pequeñas inclusiones blanquecinas (Fig. 6).
4. Borde de cazuela, en labio en ala y resalte interno para tapadera. Vidriado interior melado, que llega hasta parte externa del borde. Pasta rojiza, bien depurada, con pequeñas inclusiones blanquecinas y micáceas.
5. Borde de cazuela, en labio en ala y resalte interno para tapadera. Vidriado marrón melado al exterior, que llega hasta parte externa del borde. Presenta carena entre pared y fondo. Pasta rojiza, bien depurada, con pequeñas inclusiones blanquecinas y micáceas.
6. Olla de borde recto y labio apuntado, sin cuello, con carena marcada entre cuerpo y borde. Vidriado melado exterior e interior. Pasta rojiza, bien depurada, con pequeñas inclusiones blanquecinas. Conserva arranque de un asa (Fig. 6)

0001-7- CWAT (Lám. IV)

1. Borde de gran contenedor vidriado en verde, de cuello estrecho y asa, y borde con pico vertedor (muy probablemente, los subnúmeros 2 y 3 también formen parte de este mismo recipiente).
2. Borde de gran contenedor vidriado en verde, de cuello estrecho.
3. Borde de gran contenedor vidriado en verde, de cuello estrecho.
4. Fondo con pie anular, indeterminado. Vidriado en verde al exterior y blanco al interior.
5. Fondo plano vidriado en verde al interior.

0001-9- CWCZ (Lám. IV)

1. Tapadera de botón, sin vidriar. Pasta pajiza, bien depurada.
2. Tapadera de cocina, de borde engrosado y vuelto al interior. Vidriada al exterior, melada, hasta el borde. Presenta decoración incisa o a ruedecilla en una banda estrecha en la parte media del galbo, al exterior. Pasta rojiza, bien depurada (Fig. 6).
3. Pie alto, con peana, de pequeño recipiente indeterminado, cerrado (juguete?). Vidriado al exterior melado, con pasta rojiza, bien depurada (Fig. 6).

0001-10-CWUM

1. Borde engrosado a ambos lados, de lebrillo. Sin vidriado en ambas superficies. Pasta beige, bien depurada.
2. Borde engrosado al exterior, de lebrillo. Sin vidriado en ambas superficies. Pasta anaranjada, bien depurada.
3. Borde engrosado a ambos lados, de lebrillo. Vidriado en verde al interior, con chorreones en el borde. Pasta anaranjada, bien depurada.
4. Borde engrosado al exterior, de lebrillo. Sin vidriado en ambas superficies. Pasta marrón, porosa y rugosa, con frecuentes inclusiones blanquecinas.
5. Borde engrosado a ambos lados, de lebrillo. Vidriado en verde al interior, con chorreones en el borde. Pasta anaranjada, bien depurada.

INSERTAR FIGURA 6

6. CONCLUSIONES

En el transcurso de las fases de investigación de este solar se ha podido comprobar cómo la cueva existente en el mismo tuvo una fundación, como mínimo, en el s. XVI, ya que el pavimento de tierra endurecida, practicado sobre la propia roca natural de la colina y que está relacionado con la suelo original de la cueva mediante la coincidencia de las cotas topográficas de

ambas superficies, se encontró recortado por una gran fosa, la cual, gracias a los materiales cerámicos hallados en su interior, estaban datados en los ss. XVI, y sobre todo, XVII, por lo cual, datamos la apertura y relleno de la misma en el último de esos siglos. No obstante, la aparición frecuente de fragmentos cerámicos de época medieval nazarí en la mencionada fosa, poco rodados y poco fragmentados, nos lleva a proponer un posible origen de la cueva en dichas fechas medievales, ocupándose de manera ininterrumpida hasta el siglo XVII, y evidenciando un vacío ocupacional hasta un momento indeterminado del s. XX, cuando vuelve a ser ocupada por espacio de varias décadas, volviéndose a abandonar durante los años 80 del pasado siglo.

Por tanto, vistos los resultados deparados por esta intervención, desde el punto de vista arqueológico **no existe ningún impedimento para la ejecución del proyecto de construcción**, siempre que el organismo competente lo estime oportuno.

Fdo. Julio M. Román Punzón
Director de la intervención

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, J. J (1997): *Informe del seguimiento arqueológico en Cuesta de los Chinos, n° 12 (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.

ANGUITA, R.; CRUZ, P. y GÓMEZ-MORENO, J. M. (2006): *Centro Histórico II*. Colección 'Granada en tus manos', 5. IDEAL y Ayuntamiento de Granada, Granada.

BARBOSA, V. y RUIZ, M. (sin fecha de edición): *El mudéjar en Granada*. Junta de Andalucía, Granada.

BARRIOS, M. (2002): "Albaicín morisco", en *Catálogo de la exposición El Albaicín. Paraíso cerrado, conflicto urbano*: 31-42. Diputación de Granada, Granada.

BARRIOS, J. M. (1999): *Guía de la Granada desaparecida*. Serie Granada, Editorial Comares, Granada.

BELZA, J. (1997): *Las Calles de Granada* (cuarta edición). Ediciones TAT, Granada.

BOSQUE, J. (1998): *Geografía urbana de Granada*. Colección ARCHIVUM, Universidad de Granada, Granada.

CAMPOS, D. (2004): *Informe de la excavación arqueológica en Cuesta del Chapiz, n° 34 (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.

CAÑAVATE, J. (2002): "El Albaicín castellano: un nuevo modelo de ocupación del territorio urbano" en *Catálogo de la exposición El Albaicín. Paraíso cerrado, conflicto urbano*: 21-30, Diputación de Granada, Granada.

CASTELLÓ, M. (2003): *La renovación urbana en el Albaicín. La evolución y el proceso de recuperación de un barrio histórico*. Editorial Comares, Granada.

CORTÉS, A. y VICENT, B. (1986): *Historia de Granada, III. La época moderna (s. XVI-XVIII)*. Editorial Don Quijote, Granada.

GALLEGO y BURÍN, A. (1995): *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Editorial Comares, Granada.

GALLEGOS, L. (2000): *Informe del seguimiento arqueológico en Cuesta del Chapiz, n° 48 (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.

GIRÓN, C. (1999): *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada (2ª edición)*. Serie Granada, Editorial Comares, Granada.

GÓMEZ-MORENO, M. (1994): *Guía de Granada (1889)*. Edición facsímil de la Universidad de Granada, Granada.

GOMEZ-MORENO, M. (1988): *Monumentos romanos y visigóticos de Granada (ed. 1890)*. Edición facsímil Universidad de Granada, Granada.

HENARES, I. y LOPEZ, R. (1993): “El Albayzín”, en *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, tomo I: 173-182. Caja General de Ahorros de Granada, Granada.

HERNANDEZ, P. (1992): “Toponimia y sociedad: la ciudad de Granada a fines de la Edad Media”. *Cuadernos de la Alhambra*, 28: 253-270. Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada.

HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F. (1987): *Anales de Granada* (edición de A. MARÍN), Ed. Facsímil Universidad de Granada, Granada.

LÓPEZ, M. (2002): *Informe del seguimiento arqueológico en Cuesta de los Chinos, n° 10 (Barrio del Albacín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.

MALPICA, A. (1993): “Las murallas de Granada”, en *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, tomo I: 68-97. Caja General de Ahorros de Granada, Granada.

MARTÍN, J. M. (1998): *Informe de la excavación arqueológica en el Camino del Sacromonte, n° 35 (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.

ORIHUELA, A. (2001): “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, en *Granada, su transformación en el s. XVI. Conferencias pronunciadas con motivo de la conmemoración del Vº centenario del Ayuntamiento de Granada*: 105-134. Ayuntamiento de Granada, Granada.

PADIAL, J. (2000): *Informe del seguimiento arqueológico en Cuesta del Chapiz, n° 10 (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.

- PEINADO, R. y LÓPEZ DE COCA, J. E. (1987): *Historia de Granada, II. La época medieval (s. VIII-XV)*. Editorial Don Quijote, Granada.
- RODRÍGUEZ, A. (2001): *Granada Arqueológica*. Colección 'Granada y sus barrios', nº 6. Editorial Comares, Granada.
- RODRIGUEZ, A. (2004): *Informe de la excavación arqueológica en el Carmen del Negro (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.
- ROMÁN, J. M. (2005): "Algunas consideraciones de Eliberri en época tardoantigua", *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 5: 161-180. Universidad de Córdoba, Córdoba.
- RUIZ, S. (1999): *Informe del seguimiento arqueológico en Cuesta de los Chinos, nº 10 (Barrio del Albaicín, Granada)*. Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de Granada.
- SECO DE LUCENA, L. (1970): "Notas de arqueología granadina". *Cuadernos de la Alhambra*, 6: 51-68. Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada.
- SECO DE LUCENA, L. (1975): *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada.
- VIÑEZ, C. (1999): *Historia urbana de Granada*. Colección Perspectiva Histórica, CEMCI, Granada.

RELACIÓN DE FIGURAS y LÁMINAS:

- Figura 1. Ubicación del inmueble y coordenadas UTM del mismo. (Elaboración propia a partir de la cartografía de la Oficina Virtual del Catastro, Ministerio de Economía y Hacienda <https://ovc.catastro.minhac.es/CYCBienInmueble/OVCBusqueda.aspx>).
- Figura 2. Sección N-S del solar según el Informe Geotécnico (tomado de “Ingeniería Geológica Ronda 71 S.L.”).
- Figura 3. Ubicación del sondeo arqueológico en el solar (tomado de “Ingeniería Geológica Ronda 71 S.L.”).
- Figura 4. Perfiles Sondeo 1.
- Figura 5. Plantas Final Sondeo 1.
- Figura 6. Cerámica moderna seleccionada, siglo XVII.

- Lámina I. Estado del solar previo a la intervención arqueológica.
- Lámina II. Desarrollo de la intervención con sondeo.
- Lámina III. Desarrollo del Control de movimientos de tierra.
- Lámina IV. Cerámica moderna recuperada durante la intervención.

Borrador / Preprint



0001-6. CWCO



0001-4. CWME



0001-7. CWAT



0001-9. CWCZ



1



2



3



4



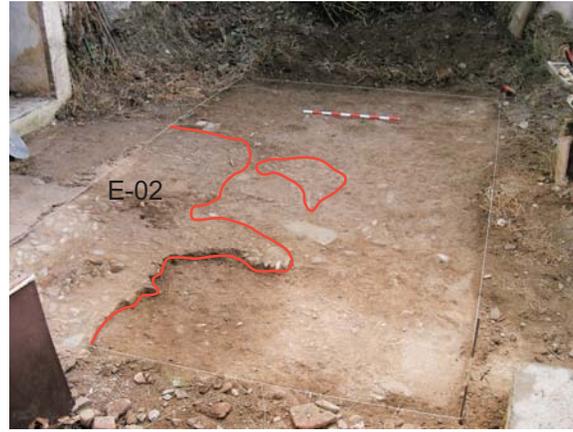
5



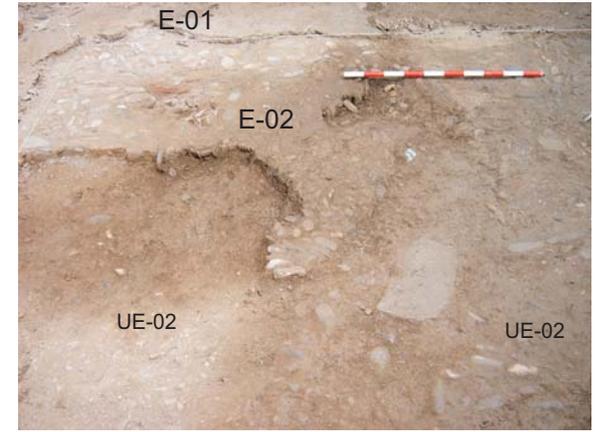
6



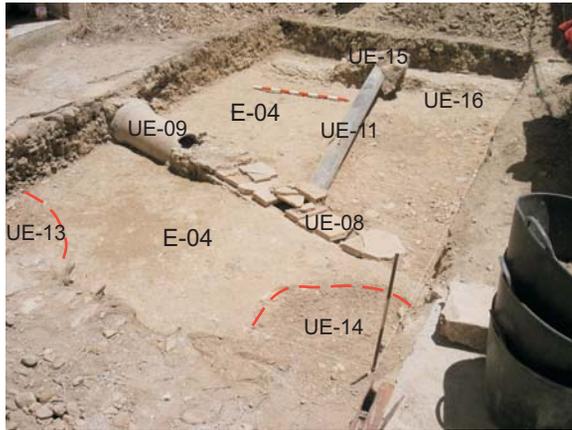
1



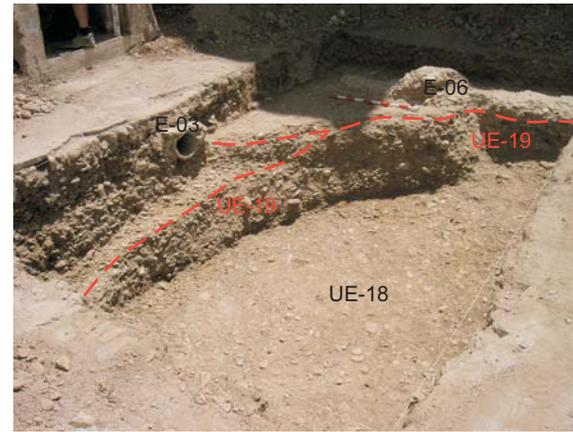
2



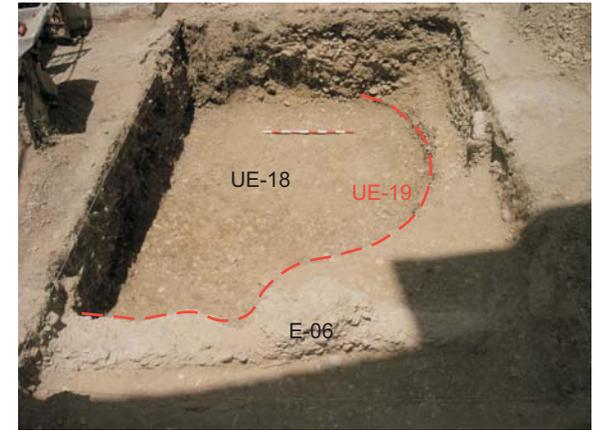
3



4



5



6



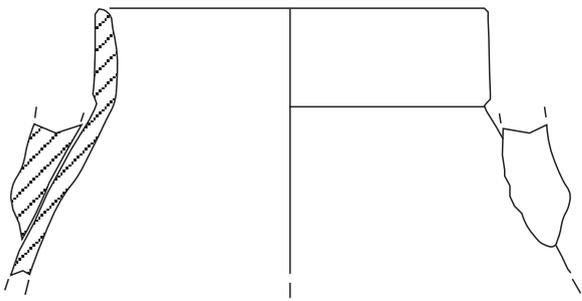
Foto 1. Vista del solar.



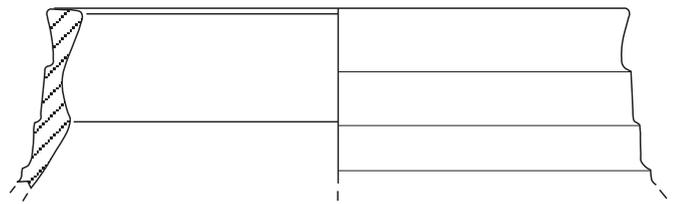
Fotos 2 y 3. Detalle del acceso a la cueva.



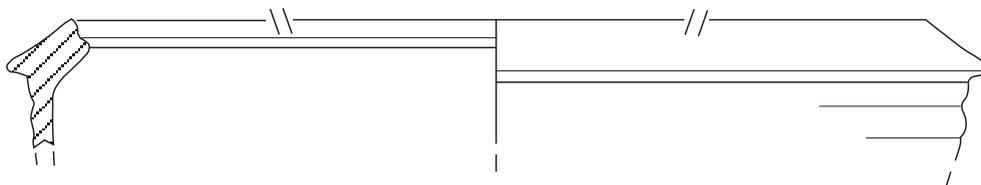
Fotos 4 y 5. Vista de las medianeras este y oeste.



0001-6-6



0001-6-3

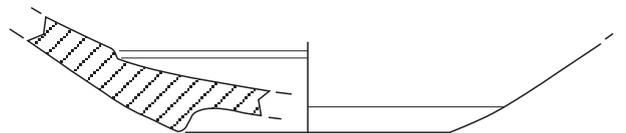


0001-6-2
E= 1:3

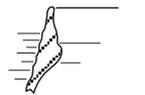
CWCO



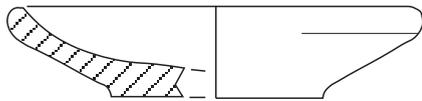
0001-4-1



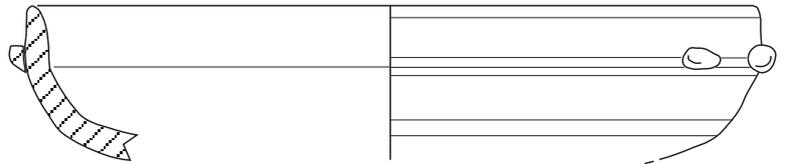
0001-4-3



0001-4-8

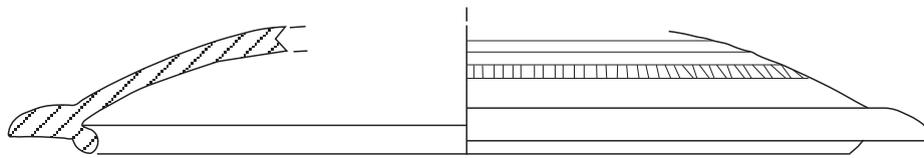


0001-4-3

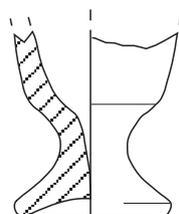


0001-4-9

CWME



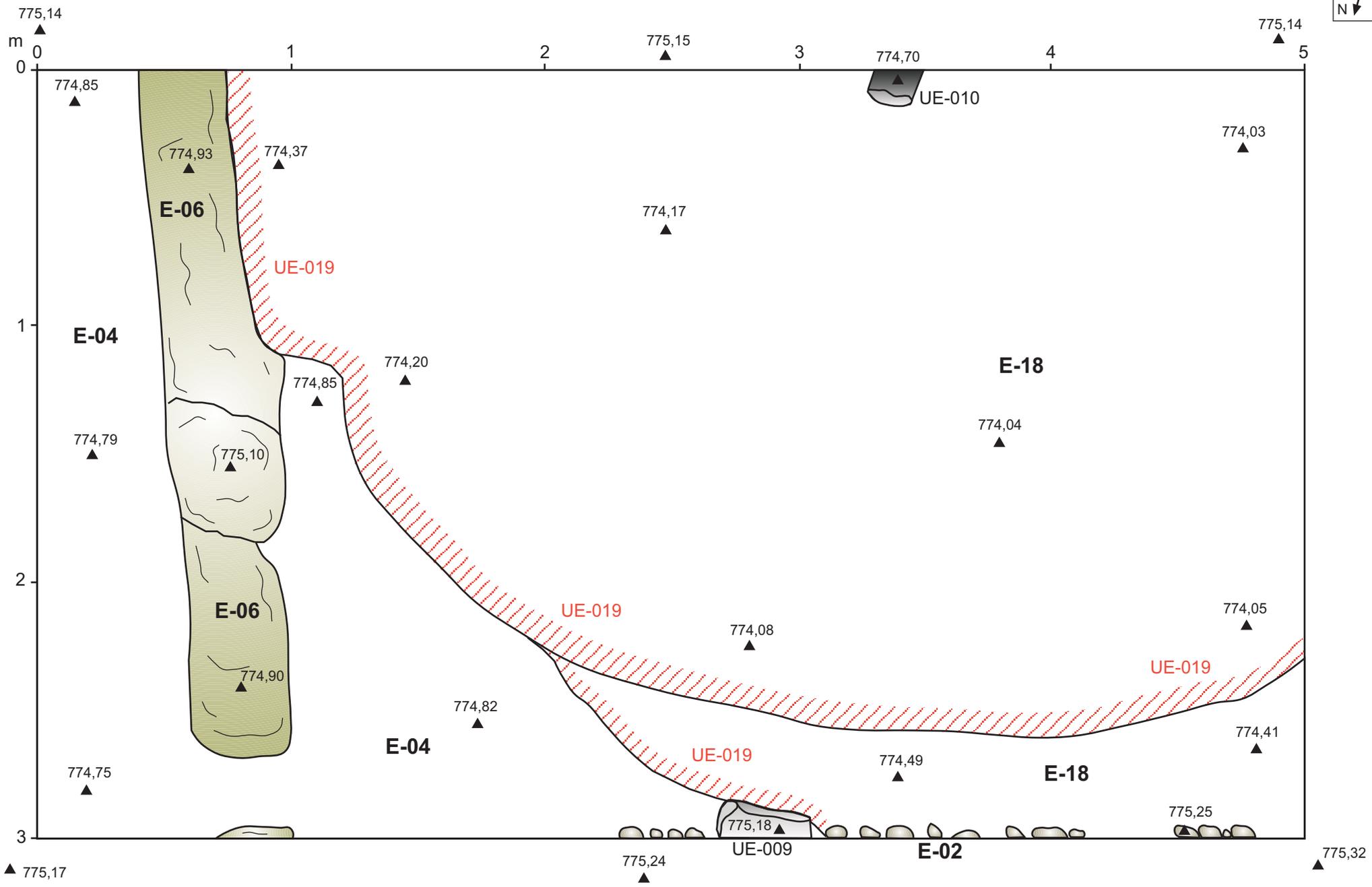
0001-9-2



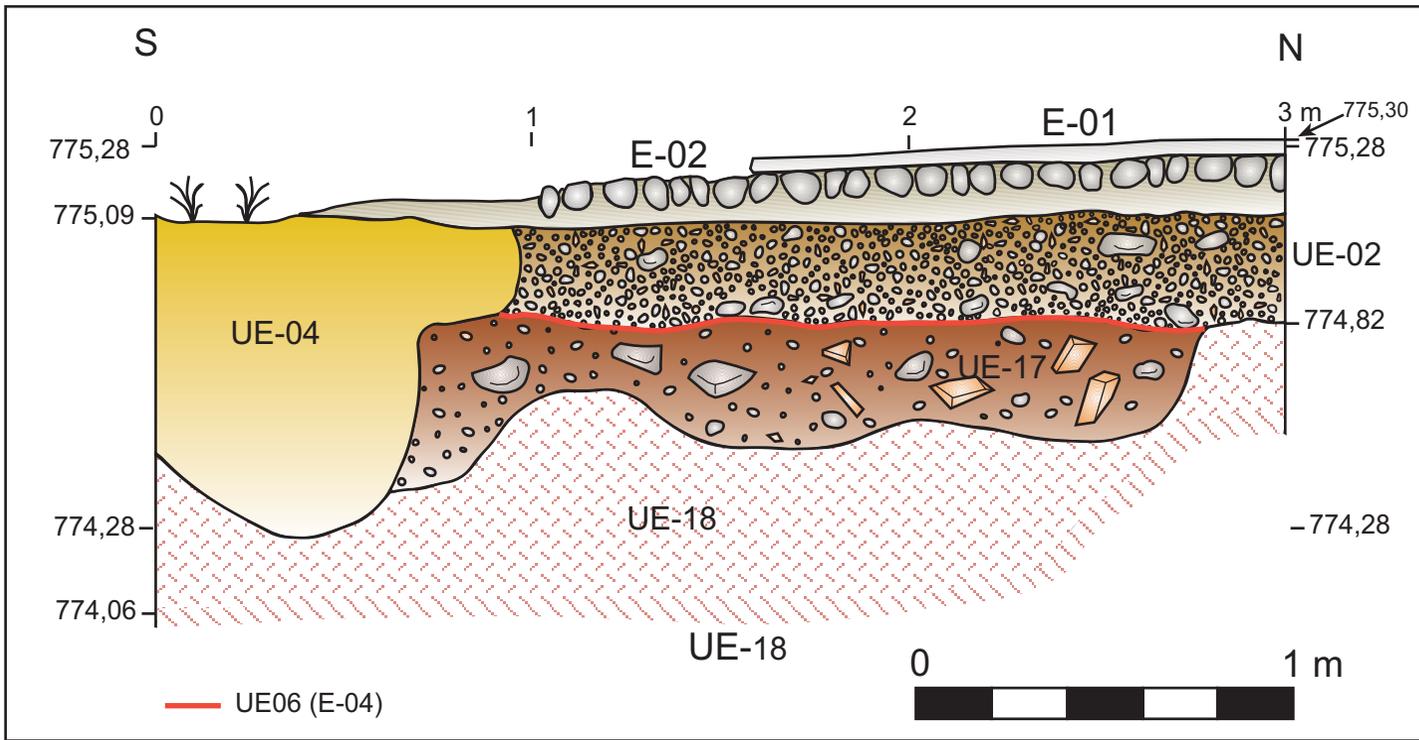
0001-9-3

CWCZ

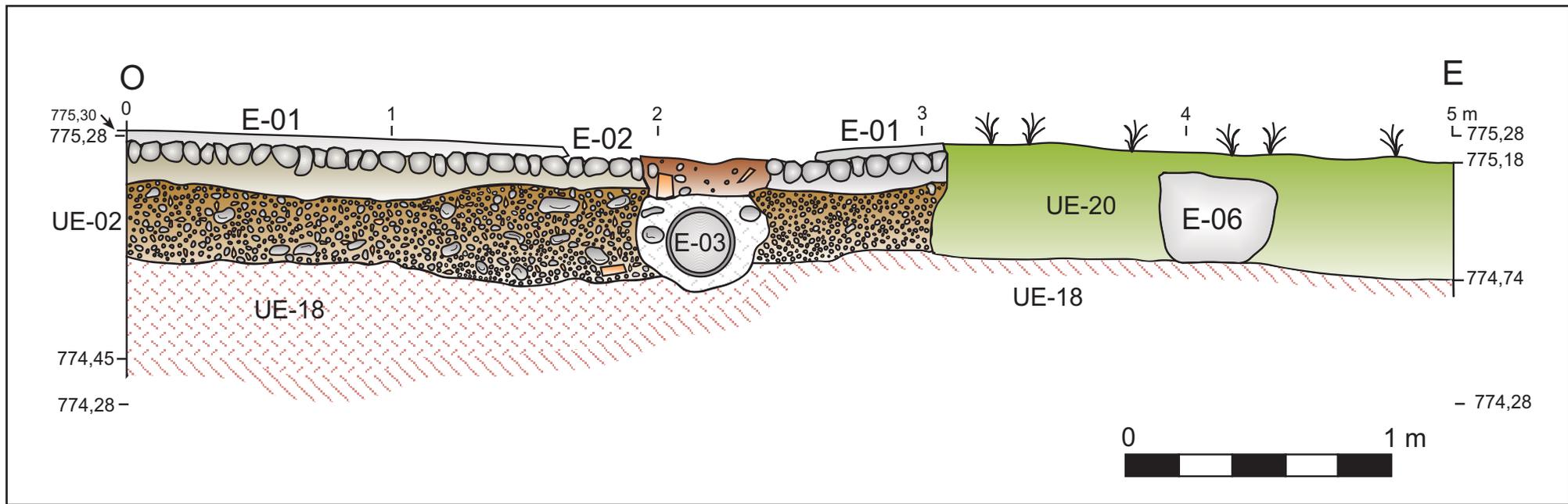




Sondeo 1
Perfil Oeste



Sondeo 1
Perfil Norte



CUEVA

1,5 m

2 m

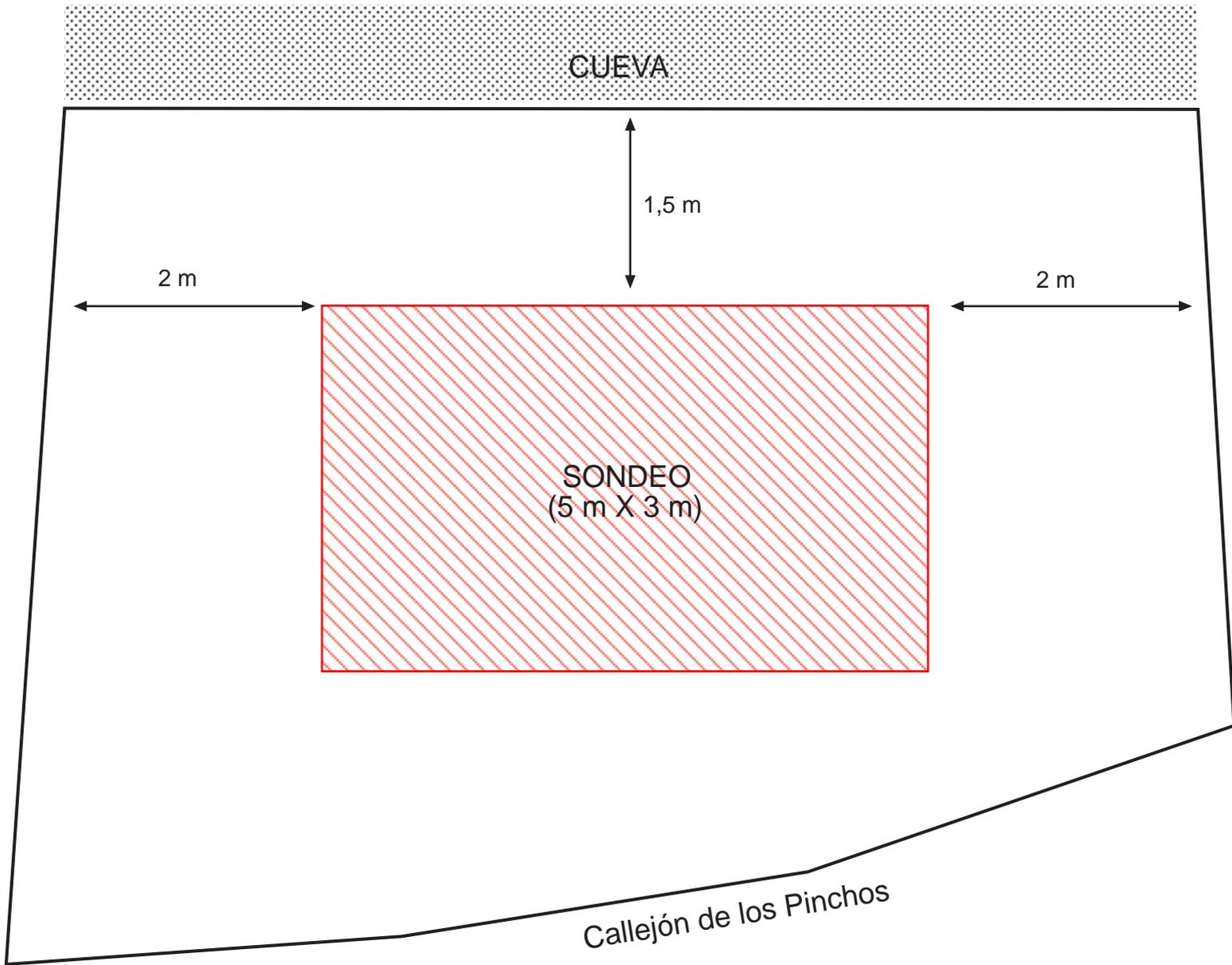
2 m

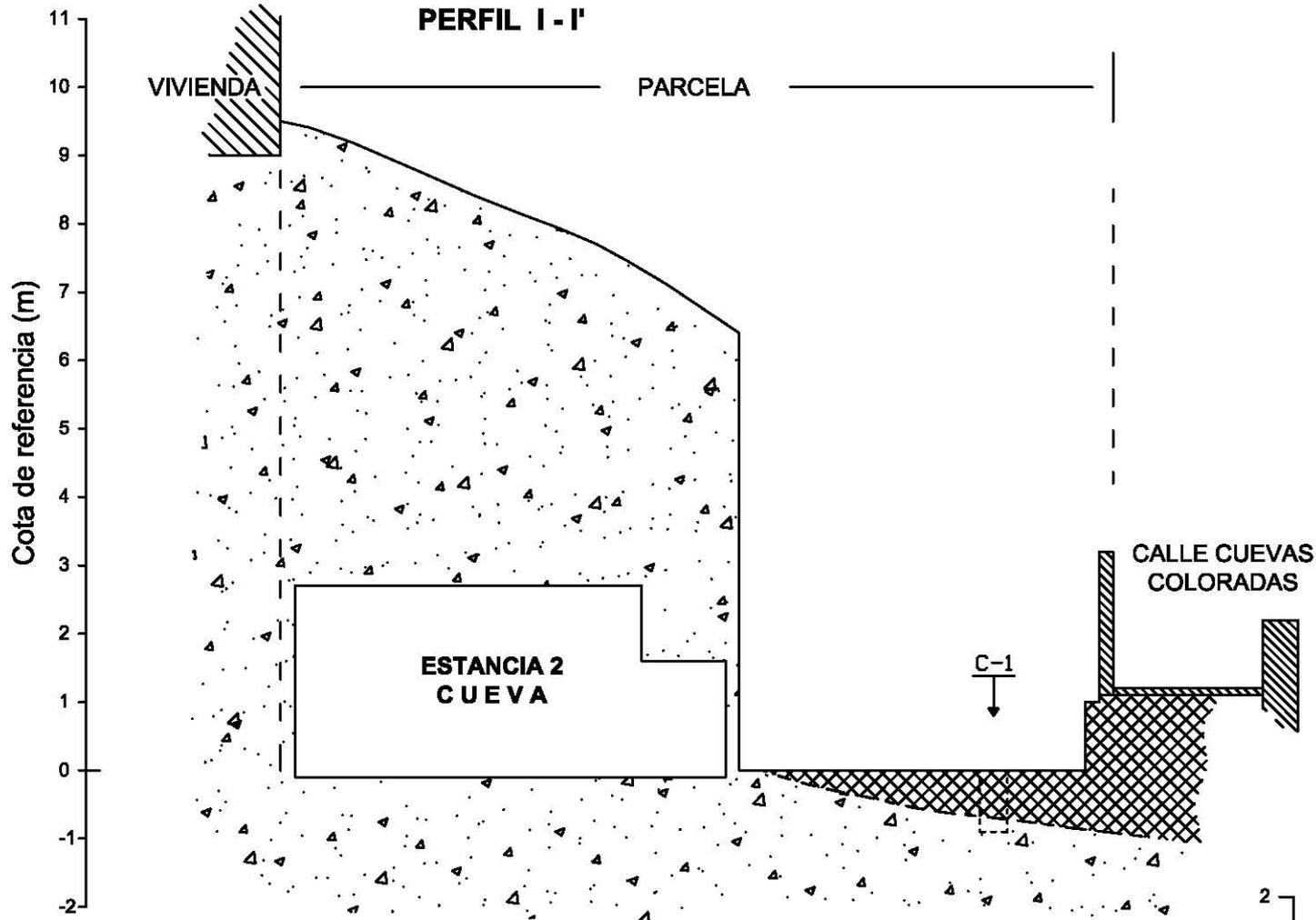
SONDEO
(5 m X 3 m)

medianera

medianera

Callejón de los Pinchos





LEYENDA

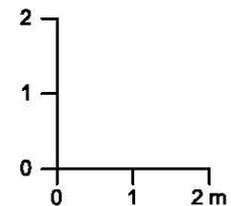


NIVEL I. (Relleno artificial). Grava, arena y bolos con indicios de finos. Contiene restos de ladrillos, cerámicas y raíces.



NIVEL II. (Terreno Natural). Conglomerado cementado englobado en una matriz arenosa. Denso a muy denso.

C-1 SITUACIÓN DE CALICATA MANUAL.



Escala 1:100

NOTA.- Los perfiles se han realizado mediante cinta métrica en campo por lo que la geometría expresada es sólo aproximada.

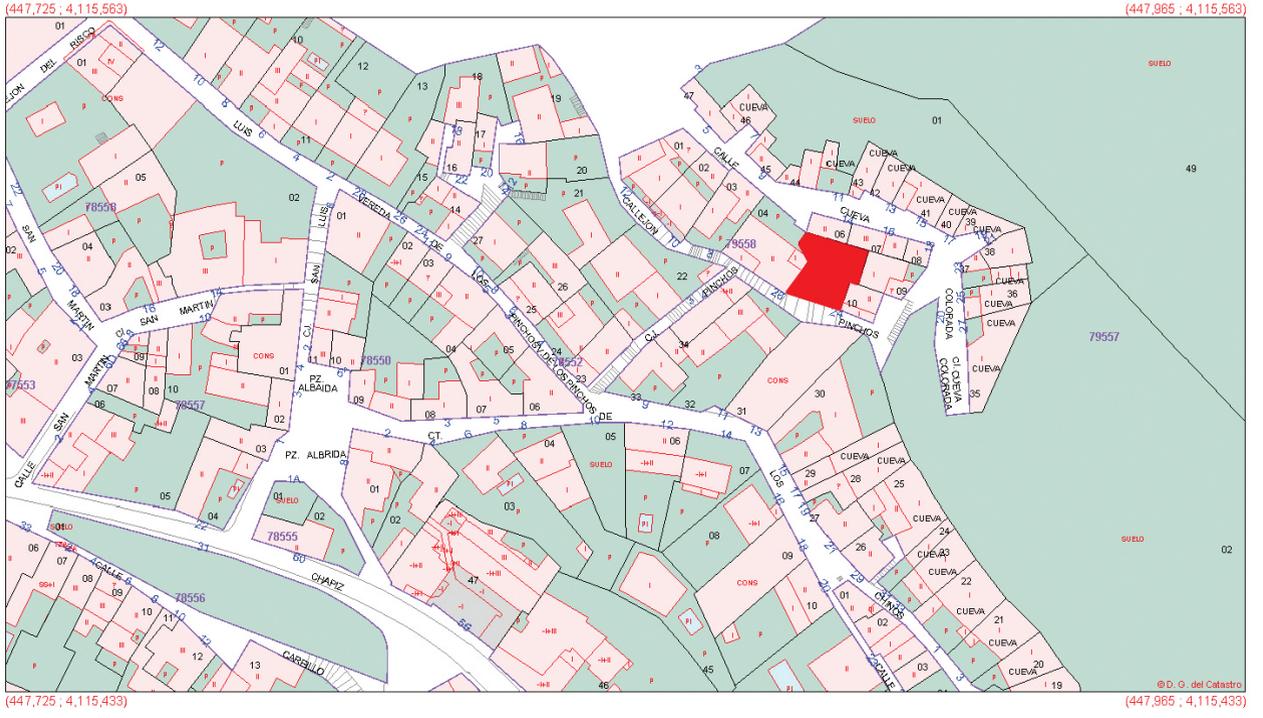
PERFIL INTERPRETADO I - I'

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN CALLE CUEVAS COLORADAS (ALBAICIN - GRANADA)



INGENIERÍA GEOLÓGICA RONDA 71 S.L.
 Camino de Ronda Nº 71 2º 7, 18014 Granada
 Tfno./Fax: 968252730 Movil: 661946706 / 661937923
 E-mail: ig.granada@gmail.com
 www.ingenieriageologica.es

Exp.: 09/016/008



Coordenadas del centro: X = 447,845 Y = 4,115,496

Este documento no es una certificación catastral

© Dirección General del Catastro 18/10/09

Coordenadas UTM

A. X: 447880 Y: 4115521

B. X: 447891 Y: 4115518

C. X: 447886 Y: 4115506

D. X: 447876 Y: 4115509

